

NUTRICIÓN

Servicios de nutrición y fórmulas lácteas



ENCUESTA NACIONAL DE HOSPITALES

Existencia y operatividad de servicios de nutrición

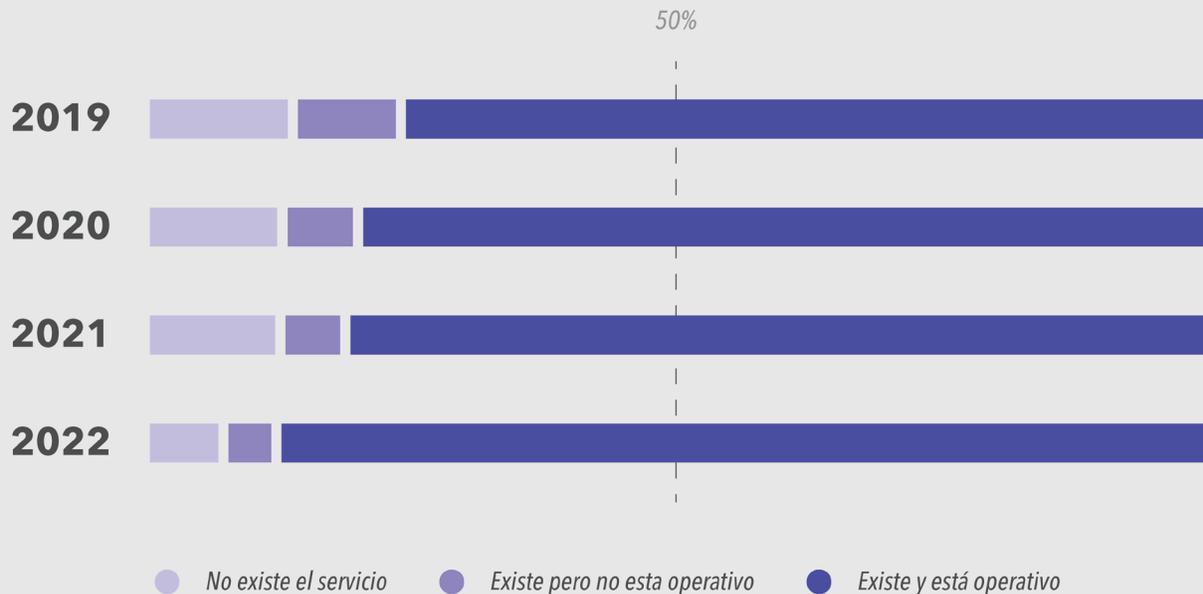


Gráfico 1: Existencia y operatividad de servicios de nutrición

Los servicios de nutrición hospitalaria y de fórmulas lácteas en hospitales pediátricos son parte del esquema de tratamiento integral que reciben los pacientes y deben colaborar en la mejoría de cada una de las patologías clínicas, bien sea crónicas o agudas.

Lamentablemente las condiciones del país tanto de abastecimiento de productos de la dieta diaria como la falta de personal calificado y las interrupciones de servicios básicos como agua y electricidad conllevan al deterioro de la capacidad de ofrecer servicios de nutrición hospitalarios de buena calidad. Esto ha sido una constante desde que iniciamos el monitoreo formal de estos servicios en el 2018 y buena parte de la alimentación que reciben los pacientes en esos momentos eran traídos por los familiares sin mayores indicaciones de como deben ser esas dietas o regímenes especiales.

Los servicios han estado “abiertos” o “en funcionamiento/operativos” en la mayoría de los hospitales entre 2018-2022 (83%- 95%) pero sólo 65% de estos servicios entregan el servicio en la regularidad necesaria (tres veces al día) 35% de los servicios lo hacen de forma intermitente.

Regularidad del servicio de nutrición

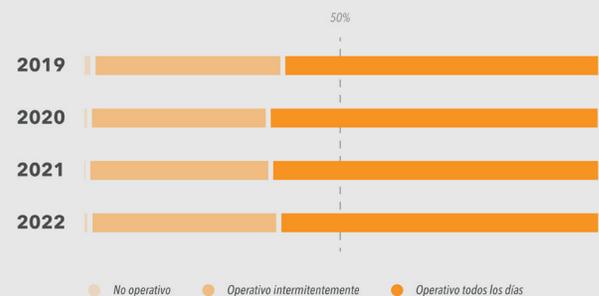


Gráfico 2: regularidad del servicio de nutrición

*Información recopilada entre el 1 de enero y el 15 de julio de 2022

Sólo 65% de estos servicios entregan el servicio en la regularidad necesaria

Por su lado, sólo el 19% del total de los servicios entregan dieta según indicaciones médicas, lo cual implica que sólo 10-12% de los pacientes que reciben dieta tienen las indicaciones adecuadas y a pesar de que la frecuencia (3 veces al día) ha presentado una mejoría cercana al 10% entre 2018 y 2022, todavía la posibilidad de que la alimentación acompañe a las indicaciones médicas como parte del esquema terapéutico sigue siendo exigua.

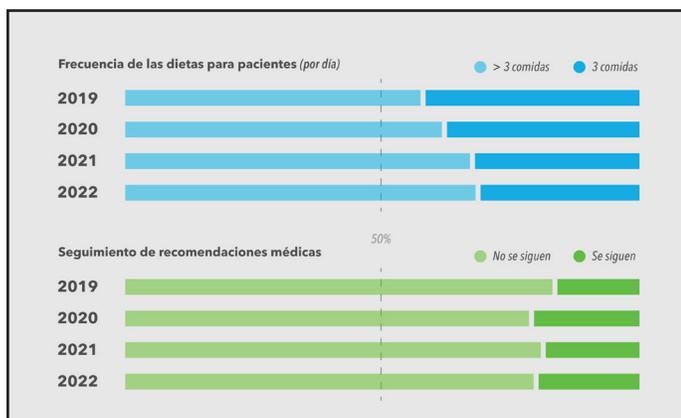


Gráfico 3: frecuencia de las dietas / seguimiento de recomendaciones

El caso de las fórmulas lácteas solo fue evaluado en las instituciones que solo cuentan con este servicio en pediatría. Allí la situación es mucho peor, la calificación de que “no hay” o “es intermitente” llega al 75% de los casos y no ha variado sustantivamente desde 2018 hasta ahora.

Este valor es de importancia crítica ya que los infantes hospitalizados son los más dependientes de la alimentación casi exclusiva con fórmulas lácteas, sobretodo a los menores de un año donde las causas de hospitalización por enfermedades diarreicas, respiratorias y desnutrición son las principales comorbilidades vistas en nuestros centros.

Lamentablemente no se ha visto mayor cambio en este indicador en los últimos 4 años y esto deja en una situación precaria a la familia de los niños hospitalizados quienes deben buscar la forma de alimentar a sus hijos durante el proceso de hospitalización, con las consideraciones logísticas y monetarias que eso implica.

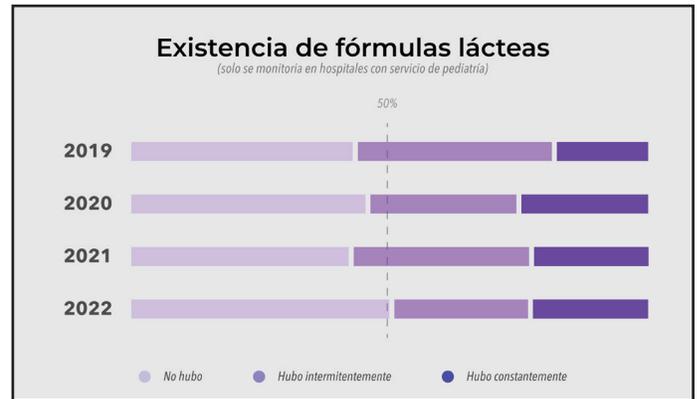


Gráfico 4: existencia de fórmulas lácteas

Las recomendaciones internacionales en estos casos es favorecer la lactancia materna, estimular, facilitar, pero tampoco esta política se hace patente en nuestros hospitales donde no hay servicios de lactancia materna dedicada, sitios idóneos para la lactancia y tampoco un política de acompañamiento sistemática para las madres.